

## 1 Juan 5 - Biblia de Jerusalén 1998

1. Todo el que cree que Jesús es el Cristo ha nacido de Dios; y todo el que ama a aquel que da el ser amará también al que ha nacido de él.
2. En esto conocemos que amamos a los hijos de Dios: si amamos a Dios y cumplimos sus mandamientos.
3. Pues el amor a Dios consiste en guardar sus mandamientos. Y sus mandamientos no son pesados,
4. pues todo lo nacido de Dios vence al mundo. Y esta es la victoria que vence al mundo: nuestra fe.
5. ¿Quién es el que vence al mundo sino el que cree que Jesús es el Hijo de Dios?
6. Este es el que vino con agua y con sangre: Jesucristo; no solamente con el agua, sino con el agua y con la sangre. Y es el Espíritu quien da testimonio, porque el Espíritu es la Verdad.
7. Pues tres son los que dan testimonio:
8. el Espíritu, el agua y la sangre, y los tres convergen en lo mismo.
9. Si aceptamos el testimonio de los hombres, mayor es el testimonio de Dios. Este es, pues, el testimonio de Dios, que ha testimoniado acerca de su Hijo.
10. Quien cree en el Hijo de Dios posee el testimonio dentro de sí. Quien no cree a Dios le hace mentiroso, porque no ha creído en el testimonio que Dios ha dado acerca de su Hijo.
11. Y este es el testimonio: que Dios nos ha dado vida eterna y esta vida está en su Hijo.
12. Quien tiene al Hijo, tiene la Vida; quien no tiene al Hijo de Dios, no tiene la Vida.
13. Os he escrito estas cosas a los que creéis en el nombre del Hijo de Dios, para que os deis cuenta de que tenéis Vida eterna.
14. Esta es la confianza plena que tenemos en él: que si le pedimos algo según su voluntad, nos escucha.
15. Y si sabemos que nos escucha cuanto le pedimos, sabemos que tenemos conseguido lo que hayamos pedido.
16. Si alguno ve que su hermano comete un pecado que no es de muerte, pida y le dará vida - a los que cometan pecados que no son de muerte pues hay un pecado que es de muerte, por ése no digo que pida -.
17. Toda iniquidad es pecado, pero hay pecados que no llevan a la muerte.
18. Sabemos que todo el que ha nacido de Dios no peca, sino que el Engendrado de Dios le guarda y el Maligno no le toca.
19. Sabemos que somos de Dios y que el mundo entero yace en poder del Maligno.
20. Pero sabemos que el Hijo de Dios ha venido y nos ha dado inteligencia para conocer al Verdadero. Nosotros estamos en el Verdadero, en su Hijo Jesucristo. Este es el Dios verdadero y la Vida eterna.
21. Hijos míos, guardaos de los ídolos...